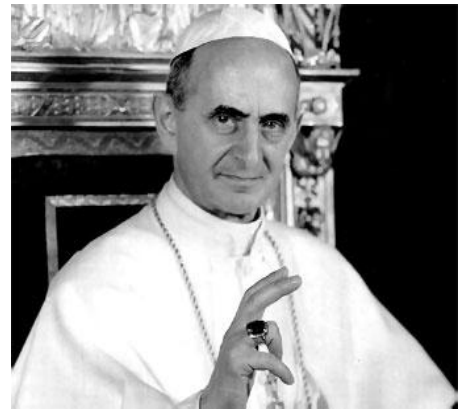


SAN PAULO VI PAPA DE 1963-1978

Giovanni Battista Montini Aghisi nació en Concesio, cerca de Brescia, Italia. el año 1897. Fue ordenado sacerdote en 1920, estudió diplomacia en Roma, y **formó parte de la Secretaría de Estado Vaticana en 1923**, tras un breve paso por la nunciatura de Varsovia. La actividad diplomática habría de durar más de treinta años. **Como consiliario eclesiástico de la Federación universitaria tomó parte en los conflictos de esta organización con el régimen de Mussolini.** Llegó al papado con el nombre de Paulo VI.



Paulo era hijo de un abogado y de una piadosa mujer. Desde pequeño Paulo se caracterizó por ser muy tímido, pero con una gran afición al estudio. **Acogió la llamada sacerdotal, a los 19 años en el Seminario de Brescia.** Se ordenó sacerdote el 29 de mayo de 1920, cuando tenía cumplidos 23 años, se dirigió a Roma para perfeccionar allí sus estudios teológicos.

Durante la 2a Guerra Mundial, Paulo llevó a cabo una importante labor al frente de la Comisión pontificia de asistencia. Su tarea pastoral y **sus tendencias renovadoras lo alejaron de la curia vaticana, cuando Pío XII lo nombró arzobispo de Milán en 1954.** Paulo enfrentó muchos retos, siendo el más delicado el problema social. Tuvo celo del cuidado de la grey que se le confiaba, **desarrolló un plan pastoral que tendría como puntos centrales la preocupación por los problemas sociales, el acercamiento de los trabajadores industriales a la Iglesia, y la renovación de la vida litúrgica.** Paulo se ganó el respeto y la confianza de la inmensa multitud de obreros, y sería conocido como el "**Arzobispo de los obreros**".

En 1951, una vez más, Montini convocó una reunión de las principales asociaciones de Caritas. Al comienzo de la convención, Paulo VI propuso la creación de un **"organismo internacional" para gestionar la cooperación entre las Caritas individuales.** Su discurso serviría de base para los nuevos estatutos de una nueva organización que sería luego denominada "**Caritas Internationalis**".

Fue, en 1958 el **primer cardenal nombrado por el papa Juan XXIII**, con quien colaboró estrechamente en la organización del concilio Vaticano II.

A Paulo correspondió presidir la segunda sesión del Concilio Vaticano II, abierta el 29 de septiembre de 1963, las siguientes sesiones y el inicio de la aplicación de sus decretos a partir del 7 de diciembre de 1965, en que concluyó la IV y última sesión conciliar. **Su pontificado, por tanto, estuvo marcado por la concreción del espíritu del Concilio en la renovación y modernización de la Iglesia católica y de sus enseñanzas.**

Este papa se caracterizó por su magisterio pontificio, publicando las siguientes encíclicas:

Ecclesiam suam (1964), sobre los caminos que la Iglesia Católica debe seguir en la actualidad para cumplir con su misión.

Mysterium fidei (1965), sobre la doctrina y culto de la Santa Eucaristía.

Populorum progressio (1967), sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos.

Sacerdotalis caelibatus (1967), sobre el celibato sacerdotal.

Humanae vitae (1968), sobre la regulación de la natalidad.

Sobre la Virgen María se expresó: " **María es la Madre de la Iglesia no sólo porque ella es la Madre de Cristo y sus asociados más íntimos en 'la nueva economía, cuando el Hijo de Dios asumió la naturaleza humana de ella, para que Él en los misterios de su carne librara al hombre del pecado'**", sino también porque "ella brilla ante toda la comunidad de los elegidos como modelo de las virtudes' "".

En 1965 Paulo pronunció un importante discurso ante la Asamblea general de la Organización de las Naciones Unidas, hechos que constituyeron los primeros hitos de una serie de viajes pastorales en el marco de una amplia política ecuménica y de acercamiento a los problemas del mundo. Al final de su pontificado, no obstante, dio muestras de ceder a las presiones de los sectores más conservadores. En este sentido fueron tomadas sus encíclicas Sacerdotalis coelibatus y Humanae vitae, que aparecieron como un retroceso frente a otras como Ecclesiam suam y Populorum progressio.

Paulo VI con Atenágoras I



El día anterior a la publicación de su encíclica Ecclesiam suam, Paulo mencionaba, acerca de 3 caminos que el Espíritu le señalaba en su pontificado: **El primer camino «es espiritual; se refiere a la conciencia que la Iglesia debe tener y fomentar de sí misma. El segundo es moral; se refiere a la renovación ascética, práctica, canónica, que la Iglesia necesita para conformarse a la conciencia mencionada, para ser pura, santa, fuerte, auténtica. Y el tercer camino es apostólico; lo hemos designado con términos hoy en boga: el diálogo; es decir, se refiere este camino al modo, al arte, al estilo que la Iglesia debe infundir en su actividad ministerial en el concierto disonante, voluble y complejo del mundo contemporáneo. Conciencia, renovación, diálogo, son los caminos que hoy se abren ante la Iglesia viva y que forman los tres capítulos de la encíclica».**

Paulo emprendió diez viajes pastorales por el mundo, abrió nuevas vías para el papado. Viajó a **Tierra Santa en 1964, donde se reunió con el Patriarca de Constantinopla Atenágoras I**, logrando en 1965 la revocación de los decretos de excomunión mutua lanzados en 1054 y que habían dado lugar al Cisma de Oriente y Occidente. **Participó en el Congreso Eucarístico en Bombay (India) y su viajó en 1968 a Bogotá y Medellín en Colombia.** Cincuenta años después de la primera aparición, viajó a **Fátima en 1967.** En 1969, realizó **una visita pastoral a África** siendo el primer papa en tocar el continente africano al visitar **Uganda en agosto de 1969.** Durante su viaje a **Filipinas, en noviembre de 1970,** fue el blanco de un intento de asesinato.

También visitó **Jordania, Indonesia, Australia (1970),** así como Ginebra, Francia e Italia. Igualmente **viajó a Turquía (1967).**

En octubre de 1965, durante su **primera visita a los Estados Unidos,** abogó por la paz ante las Naciones Unidas, debido principalmente a la intensificación de la guerra de Vietnam durante la presidencia de Lyndon B. Johnson.

"Pablo VI sufrió mucho. Le tocaron tiempos difíciles; indudablemente, los más difíciles del siglo, si tenemos en cuenta los dolores del mundo y la problemática de la Iglesia. La aplicación del concilio no fue fácil (no lo es todavía); quizá la Iglesia que él había soñado como arzobispo de Milán y Padre conciliar no era todavía la «inmaculada esposa de Jesucristo». No faltaron voces (de derechas o de izquierdas) que lo culparan, en esta crisis de la Iglesia, o de exceso de audacia o de falta de coraje. Pareciera que el capitán de la barca tuviera siempre la culpa de la furia de las tormentas. Se ha acusado a Pablo VI de haber sido demasiado blando en los abusos en materia de fe, de disciplina, de liturgia. ¡Como si lo más importante no fueran las luces que encendía, las orientaciones doctrinales que daba, el Espíritu que infundía! Hay algo de su magisterio estupendo que no puede ser olvidado: son los discursos de apertura y de clausura de cada uno de los períodos conciliares que le tocó presidir. Recordemos solamente el magnífico discurso sobre El valor religioso del concilio, el 7 de diciembre de 1965."

Las ideas anteriores fueron externadas por el confesor de Paulo.



ESCUDO PAPAL Y VIAJES DE PAULO VI

El papa Francisco pronunció lo siguiente cuando canonizó a Paulo VI junto a otros seis santos más:

"Pablo VI, aun en medio de dificultades e incomprendiones, testimonió de una manera apasionada la belleza y la alegría de seguir totalmente a Jesús. También hoy nos exhorta, junto con el Concilio del que fue sabio timonel, a vivir nuestra vocación común: la vocación universal a la santidad. No a medias, sino a la santidad. Es hermoso que junto a él y a los demás santos y santas de hoy, se encuentre Monseñor Romero, quien dejó la seguridad del mundo, incluso su propia incolumidad, para entregar su vida según el Evangelio, cercano a los pobres y a su gente, con el corazón magnetizado por Jesús y sus hermanos. Lo mismo puede decirse de Francisco Spinelli, de Vicente Romano, de María Catalina Kasper, de Nazaria Ignacia de Santa Teresa de Jesús y también nuestro joven abruzzese-napolitano, Nunzio Sulprizio: el santo joven, valiente, humilde que supo encontrar a Jesús en el sufrimiento, en el silencio y en el ofrecimiento de sí mismo. Todos estos santos, en diferentes contextos, han traducido con la vida la Palabra de hoy, sin tibieza, sin cálculos, con el ardor de arriesgar y de dejar. Que el Señor nos ayude a imitar su ejemplo".

Giovanni Battista Montini, papa de 1963 a 1978, fue "canonizado" el 14 de octubre de 2018. El papa Francisco se expresó así: "Para nosotros, Pablo VI fue la gran luz".



Junto a Paulo VI, el 14 octubre de 2018, fueron canonizados 6 santos más:



Óscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador y mártir;
 Francisco Spinelli, sacerdote y fundador;
 Vicente Romano, sacerdote;
 María Catalina Kasper, religiosa y fundadora;
 Nazaria Ignacia March Mesa, religiosa y fundadora;
 Nunzio Sulprizio, laico.

FUENTES DE INFORMACIÓN:

http://ec.aciprensa.com/wiki/Papa_Pablo_VI

http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pablo_vi.htm

http://www.inmaculadmg.org.ar/images/stories/formacion/pablo_vi/Biografia_de_Pablo_VI.pdf

<http://ccpaulovi.edu.co/paulo-vi-biografia/>

<https://www.aciprensa.com/noticias/homilia-del-papa-en-la-canonizacion-de-pablo-vi-mons-romero-y-otros-cinco-nuevos-santos-11397>

<https://www.caritas.org/2018/10/las-canonizaciones-del-papa-pablo-vi-y-el-arzobispo-oscar-romero/?lang=es>

